



CARACTERIZACIÓN DEL ACOSO ESCOLAR ENTRE ESTUDIANTES DE SECUNDARIA BÁSICA

Autores: Eduardo Antonio, Hernández González¹, Sialy de las Mercedes, Rivera López¹, Déborah, Mitjans Hernández¹, Annier Jesús, Fajardo Quesada².

¹Universidad de Ciencias Médicas de Pinar del Río. Facultad de Ciencias Médicas Dr. Ernesto Che Guevara de la Serna. Pinar del Río. Cuba.

²Universidad de Ciencias Médicas de Granma. Facultad de Ciencias Médicas de Bayamo. Granma, Cuba.

eduardohernandezgonzalez10@gmail.com

Resumen

Introducción: el acoso escolar o bullying son aquellos comportamientos y conductas de asedio a un estudiante. **Objetivo:** caracterizar el acoso escolar entre estudiantes de una secundaria básica de Pinar del Río. **Métodos:** se realizó un estudio observacional, descriptivo y transversal de enero a marzo del 2025. El universo estuvo conformado por 432 estudiantes y la muestra por 426 estudiantes pertenecientes a la escuela secundaria básica urbana Tomás Orlando Díaz, se tuvo en cuenta los criterios de inclusión y exclusión así como el consentimiento informado de los participantes. **Resultados:** sobresalieron las féminas víctimas de agresiones diarias (n=247; 90,46 %) sobre los estudiantes del sexo masculino. El tipo de acoso más frecuente que sufren las hembras es saber que hablan a escondidas de ellas (n=202; 73,99 %), mientras que los varones refieren ser golpeados (n=34; 22,22 %) según los datos recogidos. El recreo es el espacio más común de acoso en la escuela para ambos sexos. En el caso de las hembras los acosadores eran de su grupo (n=142; 52,01 %) y de su misma edad (n=91; 33,33 %). **Conclusiones:** Es un fenómeno psicosocial con diferencias de género notables en cuanto a su frecuencia, tipo y contexto.

Palabras clave: Acoso escolar, adolescente, psicología, salud mental

INTRODUCCIÓN

El acoso escolar (AE) o bullying se conceptualiza como aquellos comportamientos y conductas de asedio a un estudiante o grupo de estos, provocando maltratos emocionales, psicológicos y físicos. Presenta dos factores: las relaciones



asimétricas de poder o fuerza y la dificultad de la víctima para hacer frente a acciones negativas, degradantes e intencionales, que provocan la dominación, sumisión e imposición.¹

Entre los años 1973 y 1978, el psicólogo noruego Dan Olweus realizó la primera investigación sobre acoso en instituciones escolares, debido a la necesidad de investigar estos eventos; quién lo definió como agresión relacional y de comportamiento violento en escuelas, con daño físico y psicológico de un estudiante a otro. Los primeros estudios de los que se tiene referencia en Cuba sobre el tema datan de finales de los 90, se evidencia un incremento gradual de estas investigaciones. ^{2,3}

Los conflictos por los que cursan los adolescentes en su centro de enseñanza, tienen relación con la repercusión y crianza manifiesta por la familia y comportamientos disruptivos. Estos pueden referirse a antecedentes de maltratos de diversa categoría en el hogar que disfrazados de educación distorsionan el funcionamiento de la personalidad. Además, el sujeto normaliza la violencia verbal, actitudes despreciativas y exigencias desproporcionadas que afectan las posibilidades de relacionarse de forma positiva en otros contextos.⁴

Los países con mayor índice de bullying en el continente americano lo ocupan en primer lugar México con siete de cada 10 y en segundo lugar Estados Unidos con 6 de cada 10 adolescentes que sufren todos los días algún tipo de acoso. En el continente euroasiático, China encabeza la lista donde aproximadamente 6 adolescentes por cada 10 sufren el flagelo. ⁵

El AE en la adolescencia es un factor de riesgo en trastornos de salud mental, problemas emocionales y en su máxima expresión el suicidio, lo que lo convierte en un importante problema de salud pública. Se registra un aumento progresivo de cifras de acoso en las escuelas y el uso de nuevos medios implicados para ejercer maltrato impulsado por el uso de las nuevas tecnologías cada vez más frecuentes entre la población joven cubana.³

Se debe hacer reflexionar a los lectores acerca de la importancia de una educación con calidad en el hogar que inicie desde la cuna, así como la importancia de la supervisión y comunicación padre-hijo-escuela. Además, identificar las víctimas, para brindarles la atención requerida de conjunto con los especialistas constituye una necesidad para la sociedad actual; por lo que la



presente investigación tiene por objetivo caracterizar el acoso escolar entre estudiantes de una secundaria básica de Pinar del Río.

MÉTODOS

Se realizó un estudio observacional, descriptivo y transversal en estudiantes pertenecientes a la escuela secundaria básica urbana Tomás Orlando Díaz, Pinar del Río en enero-marzo del 2025.

La población de estudio estuvo conformado por los 432 estudiantes pertenecientes a la ESBU Tomás Orlando Díaz en el período de estudio antes mencionado. Se tomaron en cuenta los criterios de inclusión y exclusión. Se incluyeron todos los estudiantes que estaban presentes en el momento de realizado el estudio, los que mostraro consentimiento informado firmado por los padres o tutores y asentimiento informado del estudiante y los que presentaban capacidad para comprender y responder el cuestionario. Se excluyeron los estudiantes que estuvieron ausentes el día de la aplicación del cuestionario y no participaron en la posterior recuperación del instrumento, estudiantes con discapacidad sensorial, cognitiva o del lenguaje que le impida la comprensión autónoma del cuestionario y encuestas incompletas en más del 20 % de los items o cuestionarios con respuestas incoherentes que impidan su interpretación válida; quedó conformada la muestra por 426 estudiantes.

Se estudiaron las variables: sexo (nominal dicotómica), cantidad de agresiones al día (ordinal), forma de acoso (nominal politómica), lugar en que ocurren las agresiones (nominal politómica), grupo de estudiantes que comenten las agresiones (nominal politómica), ser agresivo (ordinal).

Los datos se obtuvieron a través de una encuesta realizada a los estudiantes para la medición de implicación en situaciones de acoso escolar. Se utilizó la versión en español adaptada del European Bullying Intervention Project Questionnaire⁶ y se registraron los datos de forma manual para después ser digitalizados en una base de datos automatizada. Para el procesamiento estadístico se empleó la estadística descriptiva.

El estudio estuvo aprobado por el comité de ética de la Facultad de Ciencias Médicas de Pinar del Río. Se respetó la confidencialidad de la información obtenida empleada solo para fines científicos. Se tuvo en cuenta los principios de la bioética según lo establecido en la declaración de Helsinki⁷ para la realización

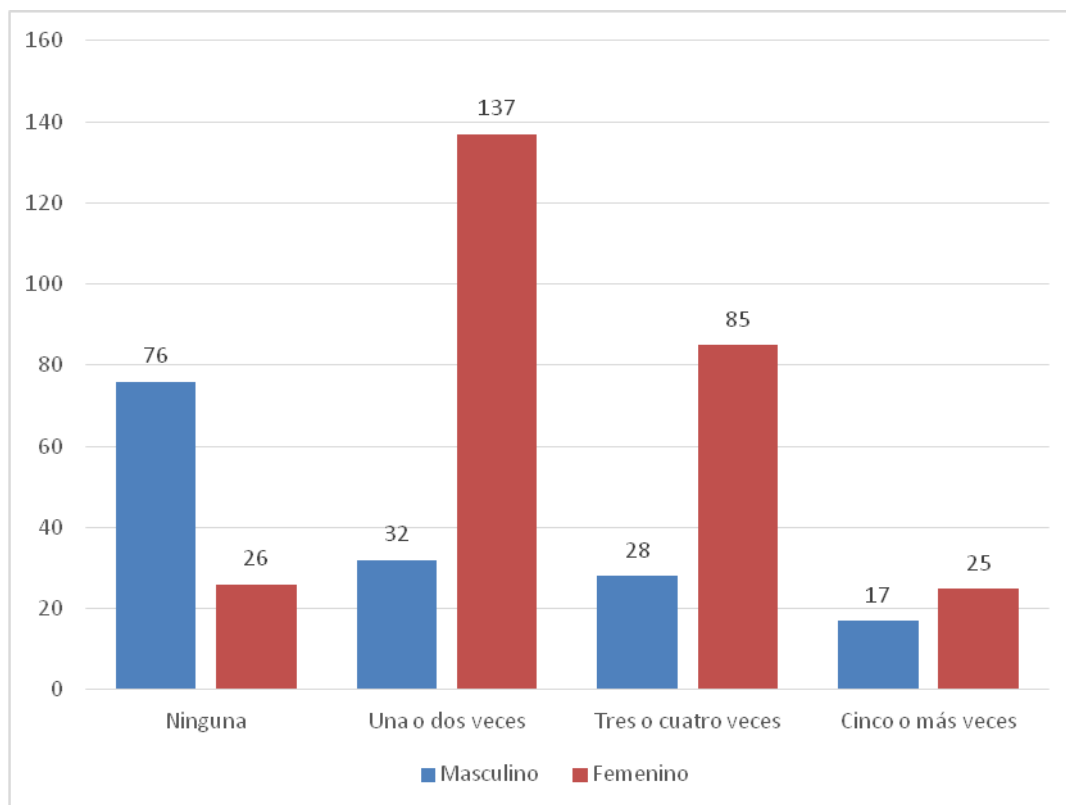


de estudios investigativos en seres humanos. Se recogió el consentimiento informado de los participantes

RESULTADOS

Sobresalieron las féminas víctimas de agresiones diarias ($n= 247$; 90,46 %) sobre los varones ($n= 77$; 50,33 %) con una mayor incidencia en aquellas que sufren maltratos de una a dos veces al día ($n=137$; 50,18 %). (Gráfico 1)

Gráfico 1. Ser víctima de agresión al día en la escuela secundaria básica Tomás Orlando según la experiencia de los estudiantes antes del estudio realizado entre enero y marzo del 2025.



El tipo de acoso más frecuente que sufren las hembras es saber que hablan a escondidas de ellas ($n= 202$; 73,99 %) mientras que el más inusual es la agresión física ($n= 11$; 4,03 %), por otra parte, los varones refieren ser golpeados ($n= 34$; 22,22 %) y en menor medida se ofenden por su color de piel ($n= 5$; 3,27 %). (Tabla 1)

Tabla 1. forma en que se produce el acoso en víctimas de ambos sexos

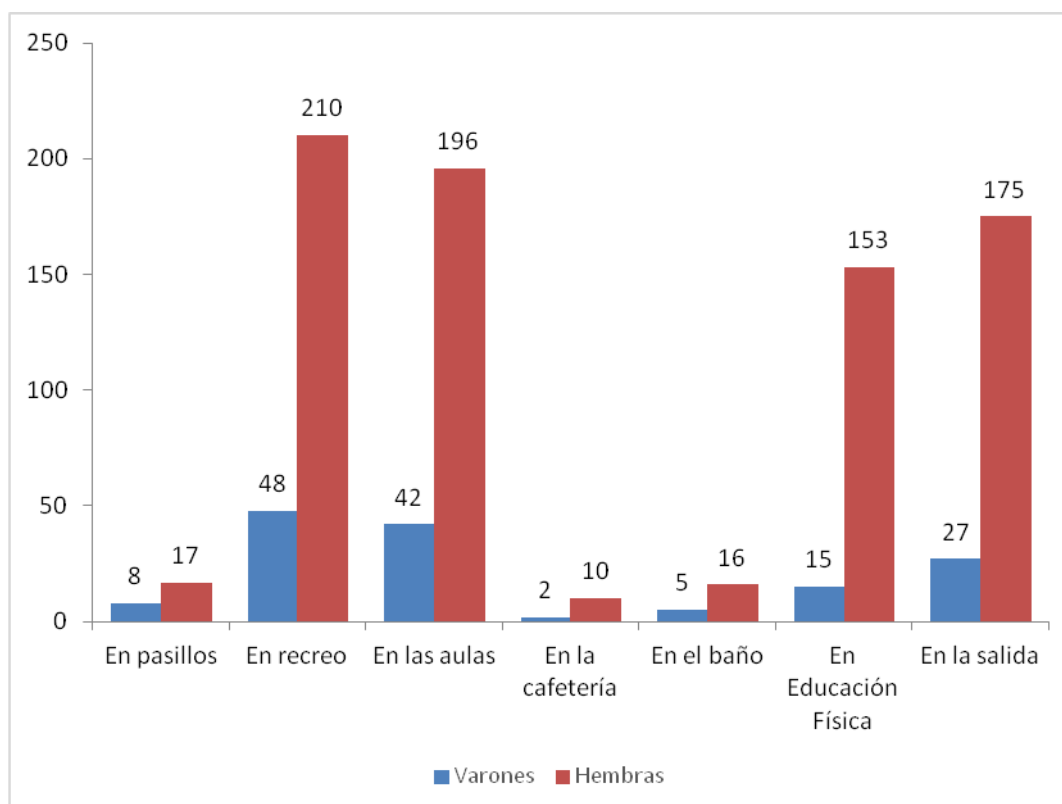
¿Cómo ha ocurrido esto?	Masculino		Femenino	
	No	%	No.	%



	.			
Ningún estudiante me hizo nada malo	76	49,67	26	9,52
Me golpearon, me dieron puñetazo o me patearon	34	22,22	11	4,03
Me pusieron apodos o nombres que no me gustaban	16	10,46	144	52,75
Hablaron de mí a escondidas	21	13,73	202	73,99
Dejaron de hablarme	10	6,54	68	24,91
Difunden mensajes por internet o teléfono para hacerme daño	8	5,23	26	9,52
Me ofendí por mi color de piel	5	3,27	18	6,59
Otros	12	7,84	72	26,37

El recreo es el espacio más común de acoso para ambos sexos (n=210; 76,92 % en las hembras y n=48; 31,37 % en los varones); a su contraparte se encuentra la cafetería, con el menor índice de bullying donde fueron afectadas 10 féminas y 2 varones. (Gráfico 2)

Gráfico 2. Lugares o situaciones donde se presenta acoso escolar para ambos sexo



En la tabla 2 se muestra que en el caso de las hembras la mayoría de los acosadores eran de su grupo (n= 142; 52,01 %) y de su misma edad (n= 91; 33,33 %); no fue así en los varones donde la mayoría refiere que ningún estudiante le hizo nada malo (n= 76; 49,67 %).

Tabla 2. Grupos de estudiantes que cometen agresiones según la información de las víctimas

¿De qué grupo son los alumnos que te han hecho daño?	Varones		Hembras	
	No.	%	No.	%
Ningún estudiante me hizo nada malo	76	49,67	26	9,52
Son de mi grupo	38	24,84	142	52,01
Son de otro grupo	15	9,80	55	20,15
Son de mi grupo y de otro grupo	24	15,69	50	18,32
Total	153	100	273	100
¿Qué edad tienen los	Varones		Hembras	



estudiantes que te han lastimado?	No.	%	No.	%
Ningún estudiante me hizo nada malo	76	49,67	26	9,52
Ellos tienen mi edad	22	14,38	91	33,33
Son mayores	18	11,76	78	28,57
Son más jóvenes	12	7,84	16	5,86
Son de mi edad y mayores	14	9,15	34	23,44
Son de mi edad y menores	4	2,61	9	3,30
Son mayores y menores	4	2,61	12	4,40
Son de mi edad, mayores y menores	3	1,96	7	2,56
Total	153	100	273	100

Tanto en hembras como varones predominó el haber sido agresivos con sus compañeros de escuela una o dos veces (n=212; 77,66 % y n=94; 61,44 % respectivamente). (Tabla 3)

Tabla 3. Ser agresivo en la escuela

Ser agresivo	Varones		Hembras	
	No.	%	No.	%
Nunca	31	20,26	43	15,75
Una o dos veces	94	61,44	212	77,66
Tres o cuatro veces	18	11,76	14	5,13
Cinco o más veces	10	6,54	4	1,47
Total	153	100	273	100

DISCUSIÓN

El AE es una violencia con agresiones físicas o psicológicas a otras personas que está relacionado con las conductas y comportamientos.⁸ Todavía es un desafío identificar con detalle los aspectos más importantes para su prevención.



Según el estudio de Bonet Morro A, et al.⁹ el sexo femenino fue el más afectado con en una secundaria de España; dicho resultado coincide con la presente investigación. Esto explica que las normas de género construidas por la sociedad alientan a los niños a externalizar (golpear) y a las niñas a internalizar (rumores), de modo que las agresiones verbales o sociales se perpetúan a diario entre el alumnado femenino.

Este tipo de violencia se manifiesta de diferentes formas: física, verbal o indirecta. Este suceso ocurre cuando un estudiante recibe insultos, es excluido del grupo o ignorado, incluso llega a recibir agresiones físicas por parte de sus compañeros. Es un acto inmoral que se basa en la hegemonía del agresor sobre la sumisión de la víctima.¹⁰

En el presente estudio, los niños recurren con mayor incidencia a la violencia física, por otro lado las niñas emplean tácticas relacionales para dañar la cohesión social de la víctima. Estas diferencias reflejan no solo estilos de socialización de género, sino también estrategias de poder dentro del grupo de pares. Según Córdoba AI, et al.¹¹ en República Dominicana, la agresividad física es más frecuente en los varones, datos que coinciden en el presente estudio. A diferencia de la investigación de Fernández Guerrero M, et al.¹⁰ pues ambos sexos recibían igual AE.

El AE puede ocurrir en cualquier lugar, aunque es más común en las escuelas y sus alrededores. Se refleja en situaciones poco estructuradas y en zonas con poca supervisión de los profesores, ejemplo de este en los patios de recreo, cafeterías, pasillos, paradas de autobús.¹²

Según el estudio de Benavides Delgado J,¹³ en Colombia, la frecuencia de eventos de agresión directa ocurre en el escenario del recreo escolar, lo cual coincide con la presente investigación. Los empujones, las agresiones físicas, los golpes son los de mayor relevancia. Esto se debe que durante este tiempo libre, los estudiantes interactúan, lo que facilita el desequilibrio de poder y la repetición del acoso sin intervención inmediata de docentes.

Esto no corresponden con los resultados de Romero Salazar DG, et al.¹⁴, quienes alegan que el lugar más común de AE es el salón de clase. Se evidencia que el docente presenta poco dominio del grupo y la falta de respeto por los alumnos. El profesor no asume una posición mediadora y de solución al conflicto.



El AE se manifiesta como un fenómeno de tipo psicosocial y colectivo que necesita la existencia de otros alumnos que actúan como testigos. Estos espectadores pueden actuar como observadores, aumentando el comportamiento del acosador o intervenir y ayudar a la víctima.¹⁵

Sobre el papel de víctima, es aquel que se percibe así mismo como incapaz de responder o evitar acciones del agresor. Se caracteriza por su baja autoestima, inseguridad y timidez; se desarrolla debido a que los estudiantes no tienen las competencias sociales y personales necesarias para enfrentar los ataques de sus compañeros (entre compañeros de grado o curso). ¹⁶

Según el estudio de Zegarra Chapoñan R, et al.¹⁷ en Lima, Perú del total de escolares entrevistados, 341 (59,82 %) presenciaron que un compañero fue víctima de violencia escolar por compañeros de su mismo salón. Asimismo, existen actos de violencia escolar entre pares 216 (63,34 %). Datos que concuerdan con el presente estudio. Por otro lado, en el estudio de Cardozo G.¹⁸ los varones sobresalen como mayores agresores hacia sus compañeros en una escuela pública de Argentina, datos que no coinciden con el presente estudio.

El AE es un fenómeno grupal, los agresores y víctimas suelen compartir el contexto social y rango de edad, lo cual facilita las dinámicas de poder y la repetición del hostigamiento. En niñas, el deseo de mantener o mejorar el estatus dentro del grupo impulsa el uso de agresión relacional contra compañeras de la misma edad.

Se relaciona de forma directa con factores psicopatológicos, ocupa el primer lugar la ansiedad, la sigue la depresión, el aislamiento y la agresividad. Sin embargo, estos factores están influenciados por otras causas del acoso. Por ejemplo, la agresividad se correlaciona con problemas en las relaciones familiares de los involucrados en el acoso.¹⁹

A juicio de Ñaupari Cristobal MC.²⁰ empujar es la agresión más común y recurrente entre los adolescentes. Además, se asocian daños indirectos como la destrucción de materiales escolares entre compañeros que afecta la realización de sus clases con normalidad. En la investigación de Luna Bernal ACA, et al.²¹ la violencia física por el estudiantado fue de un 48,8 %. Esto se justifica por el rol de bully-victim (quien agrede y a la vez es agredido) es frecuente en la adolescencia temprana, y suele manifestarse en episodios ocasionales de agresión reactiva. La mayoría de estudiantes experimenta o ejerce conductas



agresivas de forma esporádica, en respuesta a provocaciones o como forma de defensa, más que como agresión planificada crónica.

En el octavo grado en una escuela secundaria de Varsovia, la victimización y la intimidación tienen altos índices en la mayoría de los estudiantes. Por medio del maltrato a los compañeros/as en muchas ocasiones y durante mucho tiempo, se hacen notar y con la intención de hacerles daño con el fin de sentirse superiores.²² El acoso escolar exige la intervención inmediata de los profesionales a cargo de la consejería estudiantil, los psicólogos, y trabajar de conjunto con los padres de familia, profesores y directivos para solucionar los problemas que pueden existir entre los estudiantes.

Este estudio presenta limitaciones inherentes su diseño descriptivo transversal, el cual no permite establecer relaciones de causalidad entre las variables analizadas. La muestra se circunscribió al contexto escolar específico, lo que puede limitar la generalización de los resultados a otras poblaciones o entornos educativos con características diferentes.

CONCLUSIONES

Sobresalieron las féminas víctimas de agresiones diarias sobre los varones. El tipo de acoso más frecuente que sufren las hembras es saber que hablan a escondidas de ellas mientras que los varones refieren ser golpeados, el recreo es el espacio más común de acoso en la escuela para ambos sexos. Tanto en hembras como varones predomina el haber sido agresivos con sus compañeros de escuela una o dos veces.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Olweus D. Conductas de acoso y amenazas entre adolescentes. Madrid: Ediciones Morata [Internet]. 2004 [citado 5/4/2025]; Disponible en: <https://books.google.com.co/books?id=S0wSk71uQz0C&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
2. Carhuas Flores GL, Cáceres Zevallos VM, Salvatierra Melgar A. Causas, efectos y prevención del bullying escolar en niños y adolescentes. Horizontes Revi de Inv en Cien de la Edu. 2023 [citado 5/4/2025]; 7(29): 1319-1334. Disponible en: <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.594>
3. Rodney Rodríguez Y, García Leyva MV. Acoso escolar en Cuba. ¿Qué dicen las investigaciones? Rev Nov en Pob [Internet]. 2020 [citado



- 6/4/2025]; 16(31):200-213. Disponible en:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1817-40782020000100200&lng=es&tlng=es.
4. Morales J. Acoso escolar. Una aproximación al estado del arte sobre su investigación. Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología. 2023 [citado 6/4/2025]; 32(4):281-303. Disponible en:
<https://doi.org/10.5281/zenodo.10108179>
5. Zych I. Convivencia escolar desde el marco de la psicología evolutiva y de la educación. CES Psicol [Internet]. 2022 [citado 6/4/2025]; 15(3): 202-224. Disponible en:
http://scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2011-30802022000300202
6. Ortega Ruiz R, Del Rey R Casas JA. Evaluar el bullying y el cyberbullying: validación española del EBIP-Q y del ECIP-Q. Psicol Educ. 2016 [citado 6/4/2025]; 22(2): 71-79. Disponible en:
<https://doi.org/10.1016/j.pse.2016.01.004>
7. Wold Medical Association. Declaration of Helsinki: Ethical Principles for Medical Research Involving Human Participants. 8th revision, adopted by the 75th WMA General Assembly, Helsinki, Finland, October 2024 [Internet]. Frenerly-Voltaire: WMA; 2024 [citado 6/4/2025]. Disponible en:
<http://www.wma.net/policies-post/wma-declaration-of-helsinki/>
8. Maquera Maquera Y. Acoso escolar en adolescente: Revisión sistemática. RPCA [Internet]. 2022 [citado 6/4/2025];4(1):43-0. Disponible en:
<http://www.pensamientocriticoaymara.com/index.php/rpca/article/view/86>
9. Bonet Morro A, Alguacil M. Escamilla Fajardo P, Pérez Campos C, Aguado S. Estudio comparativo de género sobre el acoso escolar: estrategias y acciones. Federación Española de Asociaciones de Docentes de Educación Física (FEADEF), Retos [Internet]. 2022 [citado 8/4/2025]; 44:4-52. Disponible en:
<https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/article/view/88111>
10. Fernández Guerrero M, Hernández Merchán F, Rodríguez cayetano A, Pérez Muñoz S. Asociación del acoso escolar y el autoconcepto físico en la transición de primaria a secundaria. Federación Española de Asociaciones de Docentes de Educación Física (FEADEF), Retos [Internet]. 2024 [citado 8/4/2025]; 52:178-184. Disponible en:



<https://openurl.ebsco.com/openurl?sid=ebsco:plink:scholar&id=ebsco:gcd:175786302&crl=c>

11. Córdoba AI, Suero Maloney C, Tomas JM, Esnaola I, Sancho P, Jiménez Hernández D. Factores de riesgo y de protección del acoso escolar: el estudiante vulnerable en la república Dominicana. *Bordón, Revista de Pedagogía*. 2024 [citado 8/4/2025]; 76(4):55-72. Disponible en: <https://doi.org/10.13042/Bordon.2024.102582>
12. Waseem M, Nickerson AB. Identifying and Addressing Bullying. National Library of Medicine (NIH) [Internet]. 2023 [citado 10/4/2025]. Disponible en: https://www.ncbi.nlm.nih.gov/traslate.goog/books/NBK441930/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=en&_x_tr_hl=en&_x_tr_pto=wa
13. Benavides Delgado J. Acoso escolar en los contextos del recreo: diferencias de género. *Revista boletín Redipe* [Internet]. 2022 [citado 10/4/2025]. 11 (7): 64-71. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/362599831_Acoso_escolar_en_los_contextos_de_recreo_Diferencias_de_genero
14. Romero Salazar DG, Mejía Mendoza JA, Murillo Ocampo KI, Granda Asencio LY. Bullying, a contemporary scourge present in the Ecuadorian educational context. *Conrado* [Internet]. 2021 [citado 11/4/2025]; 17(80):247-254. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442021000300247&lng=es&tlng=en.
15. Carmona Rojas M. Variables individuales y de grupo en el fenómeno del acoso escolar: análisis longitudinal del ajuste social y normativo. Universidad de Córdoba, UCOPress [Internet]. 2023 [citado 11/4/2025]. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10396/26042>
16. Aldazabal Flores G, Vivar Bravo J. Acoso escolar en estudiantes de secundaria con alto y bajo nivel de cohesión y adaptación familiar en una institución educativa de Lima. *ACPP* [Internet]. 2024 [citado 12/4/2025]; 9(1):26-0. Disponible en: <http://revistas.autonoma.edu.pe/index.php/ACPP/article/view/419>
17. Zegarra Chapoñan R, Cuba Sancho JM, Castillo Parra H, Moran Paredes GI, Zeladita Huaman JA. Conocimiento sobre sistemas de denuncia del



acoso escolar y tipo de intervención del adolescente espectador. Rev Cubana Enfermer [Internet]. 2022 [citado 14/4/2025]; 38(1): 1-19. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192022000100006&lng=es.

18. Cardozo G. Factores vinculados al bullying en escolares de Córdoba, Argentina. LRPP [Internet]. 2021 [citado 15/4/2025];27(1):e459. Disponible en: <https://ojs3.revistaliberabit.com/index.php/Liberabit/article/view/459>

19. Orovio Quintero CI. Psicopatología y consecuencias clínicas del acoso escolar: Una revisión sistemática según las directrices PRISMA. Rev. Sci. [Internet]. 2024 Jun [citado 15/4/2025] ; 9(32): 41-61. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2542-29872024000200041&lng=es.

20. Ñaupari Cristobal MC. El bullying en los adolescentes de la Institución Educativa Emblemática "José Carlos Mariátegui" de la Oroya. Universidad Nacional Del Centro Del Perú. Repositorio Internacional [Internet]. 2024 [citado 18/4/2025]. Disponible en: <http://hdl.handle.net/20.500.12894/11919>

21. Luna Bernal ACA, Avila Hernandez AK, Rivas Perez H de J. Relación entre bullying, violencia escolar y estilos de manejo de conflictos en adolescentes de nivel medio superior. eirene [Internet]. 2025 [citado 18/4/2025];8(14):105-38. Disponible en: <https://estudiosdepazyconflictos.com/index.php/eirene/article/view/284>

22. Álvarez Fernández A, Villalba Canchila D. Análisis del fenómeno del bullying en estudiantes de la Institución Educativa Inmaculada Concepción de Varsovia - Sucre /. [Internet]. Sincelejo: Corporación Universitaria del Caribe – CECAR [Internet]. 2022 [citado citado 18/4/2025]. Disponible en: <https://repositorio.cecar.edu.co/items/3d3bee2d-4181-4ee0-af74-99a86ea397f4>

Los autores certifican la autenticidad de la autoría declarada, así como la originalidad del texto.